

Juan 11:1-27
Por Chuck Smith

Ahora recordamos que Juan esta recogiendo cuidadosamente ciertos incidentes en la vida de Jesús por medio de los cuales el puede probar que Jesús era el Mesías, el Hijo del Dios Vivo, trayendo a la gente a la fe en El como tal, para que a través de la fe ellos puedan tener la vida de Cristo impartida en ellos. Y El testimonia que hubieron muchas otras cosas que Jesús hizo las cuales no están registradas, pero estas lo están para que usted crea. Es así que Juan está escribiendo con esta inclinación tratando de animar la fe.

Y hacia el final de la epístola, el nuevamente declaró que si todas las cosas fueran escritas, todas las librerías del mundo no podrían albergar los libros que fueran escritos sobre el tema de Jesucristo. Así que, el está cuidadosamente escogiendo ciertos eventos, mientras señala diferentes tipos de milagros que Jesús hizo. Y en nuestro último estudio, estudiamos el milagro del hombre que nació ciego. Y la prueba que éste ofreció, que ningún hombre puede abrir la vista de un ciego, excepto que el venga de Dios.

Ahora el viene una de las más poderosas pruebas de la deidad de Jesucristo y Su Mesianismo, cuando venimos a la resurrección de Lázaro de entre los muertos.

Estaba entonces enfermo uno llamado Lázaro, de Betania,
(Juan 11:1),

Betania es simplemente una villa en la cima del monte de los Olivos en la ladera este hacia el desierto de Judea, apartado de Jerusalén. Es adyacente allí a Jerusalén. Y es llamado aquí, es muy interesante

la aldea de María y de Marta su hermana (Juan 11:1)

Lo que nos da un pequeño enfoque de María, la hermana de Lázaro. María era una clase de persona especial que, cuando usted piensa en Betania, usted piensa en ella. Ella es la clase de persona sociable, tan amistosa que todos la conocían y este era su pueblo. Este era el pueblo de María. “Oh Betania? Si, ese es el pueblo de María” Muy devota a Jesús, estaba a sus pies bebiendo y aprendiendo, cuando Martha su hermana dijo, “Señor, has que ella venga y me ayude. No es justo” Y Jesús le dijo “Marta, Marta, afanada y turbada estás con muchas cosas. Pero sólo una cosa es necesaria; y María ha escogido la buena parte, la cual no le será quitada.” (Lucas 10:40-42) Y por supuesto, ella fue la que ungió los pies de Jesús con el costoso perfume.

Así que en el pueblo de María alguien podría decir Estoy buscando a María para reunirme. Estoy seguro de que era una persona muy especial, tanto como su hermana Marta fue una persona maravillosa, pero un poco diferente de temperamento del que tenía María

*(María, cuyo hermano Lázaro estaba enfermo, fue la que ungió al Señor con perfume, y le enjugó los pies con sus cabellos)
(Juan 11:2)*

Así que, Juan está identificando para nosotros que es María porque de hecho en el Nuevo Testamento hay probablemente 4 Marías que están involucradas en la historia de Jesús. Por supuesto, su madre, y luego María Magdalena, y luego María la hermana de Lázaro, y luego María la esposa de Cleofás. Allí en la cruz: María, la madre de Jesús, María Magdalena, y María la esposa de Cleofás. Y así que usted tiene al menos cuatro Marías en el Nuevo Testamento. Por lo tanto Juan siente que es necesario identificar a María.

Enviaron, pues, las hermanas para decir a Jesús: Señor, he aquí el que amas está enfermo. (Juan 11:3).

Me resulta interesante que ellas no hicieran ninguna demanda. Todo lo que hicieron fue informarle “El que amas está enfermo.” Y ellas sabían que

Jesús respondería, respondió a la necesidad por causa de la relación que ellas tenían con El. Y por lo tanto, no sintieron la necesidad de decirle a El como responder o la una petición de respuesta. Solo declarar “Señor, el que amas está enfermo.”

Oyéndolo Jesús, dijo: Esta enfermedad no es para muerte, sino para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella (Juan 11:4).

Ahora, había un propósito. Dios había permitido esta enfermedad para que Dios pudiese demostrar Su poder a través de Jesucristo en la resurrección de Lázaro.

Y amaba Jesús a Marta, a su hermana y a Lázaro. Cuando oyó, pues, que estaba enfermo, se quedó dos días más en el lugar donde estaba. (Juan 11:5-6).

Así que Juan sintió que era necesario señalar que Jesús realmente les amaba. No fue una falta de preocupación, sino que hubo un esperar deliberado de Jesús por dos días. En este punto Jesús estaba en Río Jordán, cerca de 32 kilómetros de Betania. Y en aquel tiempo, usted podría pensar en un viaje en grupo cerca de 16 kilómetros al día. Ese es el promedio para un viaje de un día. Así que simplemente a cerca de 16 kilómetros del lugar al que se dirija usted se encontraría con una aldea, y si no había aldeas en el intervalo usted se encontraría con una posada, los lugares en los cuales usted se podía quedar. Como es bastante árido entre Betania y Jericó, no hay villas alrededor, a mitad de camino mas o menos hay una posada. Esto es lo que era bastante común en aquellos días. Si no había aldeas, se establecían posadas, cada 16 kilómetros. Su meta sería abarcar 16 kilómetros al día al final usted llegaría a un área como un patio. Una posada precisamente no era como un hotel o un motel, ninguna de ellas. Todo lo que era, es un área amurallada con una pequeña casa, donde el dueño de la posada se quedaba, Y hay un patio con una fuente en el medio,

pero usted podía ponerse cerca del muro y protegerse del viento. Era un lugar para pasar la noche, tener agua, no proveían de comida. Simplemente de un techo era todo lo que había, ni siquiera muy cubierto.

Y así que estando en el Río Jordán, estaba a dos días de camino desde Betania. Ellos le enviaron el mensaje a Jesús. Les llevó dos días a sus mensajeros el llegar de Betania al Río Jordán. Y luego El recibió el mensaje, se quedó dos días más en el Río Jordán antes de comenzar sus dos días de viaje de regreso a Betania. Así que usted tiene cerca de seis días involucrados aquí. O si el mensaje dice, recorre todo el camino en un día, el hecho es que se quedó dos días extra, del tiempo del que el mensaje fue enviado a Jesús y Jesús arribó a Betania. Pero note que fue una demora deliberada de parte de Jesús. Y durante esta demora deliberada, Jesús supo exactamente lo que estaba sucediendo en Betania. “Cuando oyó, pues, que estaba enfermo, se quedó dos días más en el lugar donde estaba, en el Río Jordán”

Luego, después de esto, dijo a los discípulos: Vamos a Judea otra vez. (Juan 11:7).

Esto es en el área de Jerusalén

Le dijeron los discípulos: Rabí, ahora procuraban los judíos apedrearte, ¿y otra vez vas allá? Respondió Jesús: ¿No tiene el día doce horas? (Juan 11:8-9)

Esto es doce horas de luz. El tiempo del día.

El que anda de día, no tropieza, porque ve la luz de este mundo; pero el que anda de noche, tropieza, porque no hay luz en él. (Juan 11:9-10).

Así que “tengo que hacer Mi trabajo mientras es de día.” Es lo que El básicamente está diciendo.

Dicho esto, les dijo después: Nuestro amigo Lázaro duerme; mas voy para despertarle. (Juan 11:11).

Ahora, bien lo que acontece a un hijo de Dios es diferente a lo que le sucede a una persona que no es una hija de Dios en lo que llamamos muerte. Y es porque hay una vasta diferencia, la Biblia no usa el término “muerte” para significar la partida del alma del cuerpo de un creyente. Simplemente le llama sueño. Usted recuerda cuando Jesús fue a sanar a la hija de Jairo, y cuando El entró en la casa, las personas estaban todas lamentando porque había muerto. Y Jesús dijo, “ella no está muerta, solo duerme” Y ellos se rieron de El, y así que El los sacó. Pablo, al escribir a los Tesalonicenses les dice “Tampoco queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza.” (I Tesalonicenses 4:13). (Así que era un término que era usado, y con todo, no era un término preciso porque hay quienes han acuñado la idea de dormir y crearon la doctrina del sueño del alma. Su alma esta dormida hasta la resurrección, de acuerdo a esta doctrina. Pero la Biblia no enseña eso. La Biblia enseña que estar ausentes del cuerpo pero presentes con el Señor. Así que para que podamos distinguir, no obstante la diferencia entre un creyente y un no creyente, en lo que a la muerte respecta, para el creyente tenemos el término dormir, que es usado frecuentemente. Jesús lo usó aquí con Lázaro, El dijo “El duerme” Ahora, Sus discípulos no le entendieron, Y pensaron en dormir como nosotros dormimos. Así que ellos dijeron “Bueno, si duerme debe estar mejor.”

Pero Jesús decía esto de la muerte de Lázaro; y ellos pensaron que hablaba del reposar del sueño. Entonces Jesús les dijo claramente: Lázaro ha muerto; y me alegro por vosotros, de no haber estado allí, para que creáis; (Juan 11:13-15);

Ahora como dijo Juan estas cosas que el registró fueron hechas para que creamos. Y así que Jesús esta nuevamente instando a sus obras como testigos de Su deidad. “Creedme que yo soy en el Padre, y el Padre en mí; de otra

manera, creedme por las mismas obras.” (Juan 14:11). “Esas obras que hago”, El dijo, “testifican de Mí.” Ahora, estoy contento por vuestra causa estoy aquí.” Porque de haber estado allí hubiese sanado su enfermedad. Hubiese sido un glorioso milagro, pero El quería un milagro más glorioso. El esperó hasta que Lazaro hubo muerto. De hecho, El esperó hasta que fue sepultado. Y la enterraban el mismo día que moría la persona. Y así que Jesús dijo “*me alegro por vosotros, de no haber estado allí, para que creáis;*”

Así que, “no obstante, vayamos a el.” Ahora Tomás probablemente no entendió completamente que estaba aconteciendo en este punto y sintió que el tenía que decir algo, y por lo general cuando usted dice algo sin saber lo que decir en realidad, dice algo estúpido. Alguien dijo, “Es mejor mantener la boca cerrada y que la gente piense que uno es un tonto, a tenerla abierta y que no le quepan dudas de que es así.”

*Dijo entonces Tomás, llamado Dídimo, a sus condiscípulos:
Vamos también nosotros, para que muramos con él. (Juan 11:16).*

El probablemente, ...recuerda lo que dijeron “Señor, ¿Por qué quieres volver allí? La última vez que estuviste allí trataron de apedrearte.” Y el probablemente está diciendo “Señor, es una tontería que vayas allí. Te van a matar.” Dicho de otro modo “Bueno, si El quiere volver, volvamos y muramos con El.” “Vamos a la muerte” en un sentido.

*Vino, pues, Jesús, y halló que hacía ya cuatro días que
Lázaro estaba en el sepulcro. Betania estaba cerca de Jerusalén,
como a quince estadios; (Juan 11:17-18):*

Un estadio es como una octava parte de una milla, así que hay dos millas desde Jerusalén a Betania.

*y muchos de los judíos habían venido a Marta y a María,
para consolarlas por su hermano. Entonces Marta, cuando oyó que*

*Jesús venía, salió a encontrarle; pero María se quedó en casa.
(Juan 11:19-20).*

Ahora, Betania está subiendo cerca de la cumbre del monte de los Olivos en la ladera este, y usted puede ver desde Betania todo el camino hacia el mar Muerto. Y puede ver el camino de Jericó de kilómetros serpentear sobre los montes de Jerusalén. Así que usted está mirando desde Betania, y los puede ver a gran distancia. Y fue así que ellos vieron una compañía de personas venir y se dieron cuenta que debió haber sido Jesús y los discípulos. Y así, Marta dejó a la gente que se juntó para lamentar y vino en el camino y se encontró con Jesús antes de que El llegase a Betania.

*Señor, si Tu hubieses estado aquí, mi hermano no hubiese
muerto (Juan 11:21).*

Amargura en su voz, sin lugar a dudas, desilusión, al menos. “Señor, ¿Dónde estabas? Señor, ¿Por qué no respondiste?” Fue realmente una especie de reproche. “Señor, si Tu hubieses estado aquí, mi hermano no hubiese muerto. ¿Por qué no viniste, Señor, cuando te llamamos? ¿No te das cuenta de que han pasado seis días?”

*Mas también sé ahora que todo lo que pidas a Dios, Dios te
lo dará. (Juan 11:22).*

Ahora aquí hay una tremenda expresión de fe, pero no pienso que Martha estaba esperando la resurrección de su hermano. Pero con todo aquí hay una declaración muy remarcable de fe y quizás una sugerencia, “Señor, tu sabes, quizás, en una de esas, todo lo que pidieras al Padre, se que El te lo dará.” Y puede ser que ella esté sugiriendo en este punto que El levantara de los muertos. Dijo, “Oh, el ha estado allí durante cuatro días, ya huele.” Pero podría ser que de alguna manera Martha tuviese esta clase de fe, “Señor, se que cualquier cosa que tu pidas al Padre, El te la dará.”

Jesús le dijo: Tu hermano resucitará. Marta le dijo: Yo sé que resucitará en la resurrección, en el día postrero. Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto? (Juan 11:23-26)?

Una declaración muy radical que Jesús no se atrevería a hacer a menos que fuese el Hijo de Dios. Esta declaración es tan radical, que ningún hombre puede hacer esta declaración sin inmediatamente ser clasificado de lunático, un loco. Alguien que se pare delante de usted y diga “Yo soy la resurrección y la vida, si cree en mí nunca morirá.” Este hombre tiene que ser ablandado, o tiene que ser el Hijo de Dios. Y en este caso, El era el Hijo de Dios. Y entonces Jesús dijo, “¿Crees esto?”

Y así que Jesús desafió a Marta en su fe, y ella respondió.

Le dijo: Sí, Señor; yo he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, que has venido al mundo. (Juan 11:27).